

Sr. D.

Muy distinguido amigo y paisano: Cumpló un deber que la costumbre impone al dirigirlé la presente carta-manifiesto, que en realidad es innecesario, puesto que los electores del distrito de Salamanca saben quién soy, cuales son mis ideales, mis deseos y mis aspiraciones.

Hecha mi presentación política por el Directorio del partido Liberal-democrático, que antes me había dispensado la honra de proclamar mi candidatura, y acogida ésta con cariño y entusiasmo por amigos de todos los partidos políticos y por los diputados provinciales que espontáneamente han tenido la bondad de publicar un manifiesto recomendando mi nombre, no siento en estos momentos otra necesidad, ni me apremia otro deber, que el de manifestar pública y solemnemente mi agradecimiento.

Las demostraciones de incondicional adhesión que he recibido y el apoyo leal y firme que en todas partes se me ha brindado, son la mejor prueba de que si yo, con cariño de hijo, trabajé, tan débilmente como hasta aquí pude, por este hidalgo pueblo, él, con amor de padre, recibió mis gestiones, para premiarlas ahora con largueza.

¿Qué mayor estímulo puede ofrecerse á mis anhelos de ventura para Salamanca, que ponerme en condiciones de poderla procurar con éxito más probable?

Públicamente se han hecho de mí elogios inmerecidos, que de seguro habrán despertado vuestras esperanzas en un límite antagónico con la realidad. Pero yo no puedo ofrecer otra cosa que seguir procurando el bien y la prosperidad del distrito y de la capital que le da nombre, con igual constancia, decisión y entusiasmo que hasta aquí; aunque, naturalmente, desde la muy honrosa, alta y favorable posición á que vosotros me eleváis, tomando, sin duda, como única garantía de mi gestión futura, la perseverante y obscura labor pasada con que exiguamente contribuí al logro de la más legítima de vuestras aspiraciones, secundando las iniciativas é interés del influyente y decidido protector de Salamanca, actual Ministro de Agricultura y Obras públicas.

Ahora, como antes, mi voluntad, mis energías, mis relaciones políticas y personales, continuarán exclusivamente aplicadas al fomento de los intereses morales y materiales del distrito y al servicio de mis electores.

No necesito consignar nuevamente mi filiación política, porque ésta se halla determinada en reciente manifiesto del Directorio local del Partido Liberal-democrático á que pertenezco; pero sí debo declarar, que sigo en absoluto las inspiraciones de mi ilustre y querido amigo el Sr. Conde de Romanones.

Al presentar mi candidatura, no os ofrezco un programa determinado: me limito á suplicar vuestra cooperación directa para poder de este modo cumplir el mandato que me encomendáis.

Grande será mi satisfacción, si me creéis digno de vuestro apoyo; pero será mucho mayor aun, si consigo favorecer á Salamanca y su distrito en la medida de sus necesidades que son norma de mis aspiraciones y deseos.

Usted verá si en estas condiciones me cree digno de su voto.

Es de V. afmo. amigo y paisano

Isidro Pérez Oliva.

Salamanca 4 de Septiembre de 1905.

007612



T. 1271942 C. 71763485

R. 164757